

al mundo y a los otros. Esta toma de palabra, sean lo que sean sus particularidades, testimonia siempre de una evolución personal. No es posible, como lo imaginamos a menudo, de corregir el trastorno del lenguaje sin que el paciente y su logopeda tomen el tiempo de construir juntos esta nueva palabra, esta nueva voz, esta nueva lengua. Este trabajo de construcción es el mismo cuando hay un problema físico asociado al trastorno del lenguaje: sordera, trastorno neurológico, operación laríngea...

Mientras tanto, pasa a menudo que los de la sala de espera se impacienten, se preocupen porque los cambios tardan en venir o no son exactamente los que se esperaban. ¿Qué pasa detrás de esta puerta? ¿Qué son estas risas, estos silencios, estos gritos y estos juegos? Muchas cosas dichas y no dichas que quedan secretas, sonrisas y lágrimas.

Y un día, el logopeda y su paciente se dejan sin nueva cita, signo que la construcción es suficientemente sólida para que sus caminos se separen.

---

***A los y a las de la sala de espera*** es una publicación periódica ofrecida por su logopeda. Está preparada por la asociación *Les ateliers Claude Chassagny* que agrupa logopedas y toda persona interesada por las cuestiones de lenguaje.

¿Desea más información sobre los trastornos del lenguaje y su terapia? ¿Quiere contestar a esta carta?

Escríbanos: [salledattente@achassagny.org](mailto:salledattente@achassagny.org)

[www.acchassagny.org](http://www.acchassagny.org)



## ***A los y a las de la sala de espera***

*Bases de logopedia*

*Octubre del 2013*

Muy a menudo, el lenguaje está considerado como una herramienta que se puede coger y volver a dejar. Cuando está defectuoso, se puede cambiar o arreglar. De aquí la idea muy extendida de que cuando no funciona muy bien, hay que encontrar una explicación mecánica: los ceceos, un gen de más o de menos, conexiones neuronales deficientes...

Los logopedas están a menudo situados en este sitio, el de los especialistas de la mecánica de la palabra, como un fontanero es especialista de la circulación de los fluidos.

Pero el lenguaje no es un simple instrumento. El lenguaje es constitutivo de la humanidad. Todo el día nos permite pensar, imaginar, inventar, discutir, ... Cada uno construye así su participación al mundo y su relación a los otros. La palabra es la unión entre lo individual y lo colectivo, entre el cuerpo y el espíritu. El lenguaje no se enseña, se coge de otra persona, se experimenta en cada relación.

El trabajo del logopeda se encuentra aquí, en estos puntos de contacto entre lo corporal y lo psíquico, entre lo singular y lo universal, entre la técnica y la relación. Cuando un logopeda recibe un paciente, niño o adulto, acompañado o solo, oye una palabra que testimonia de una relación